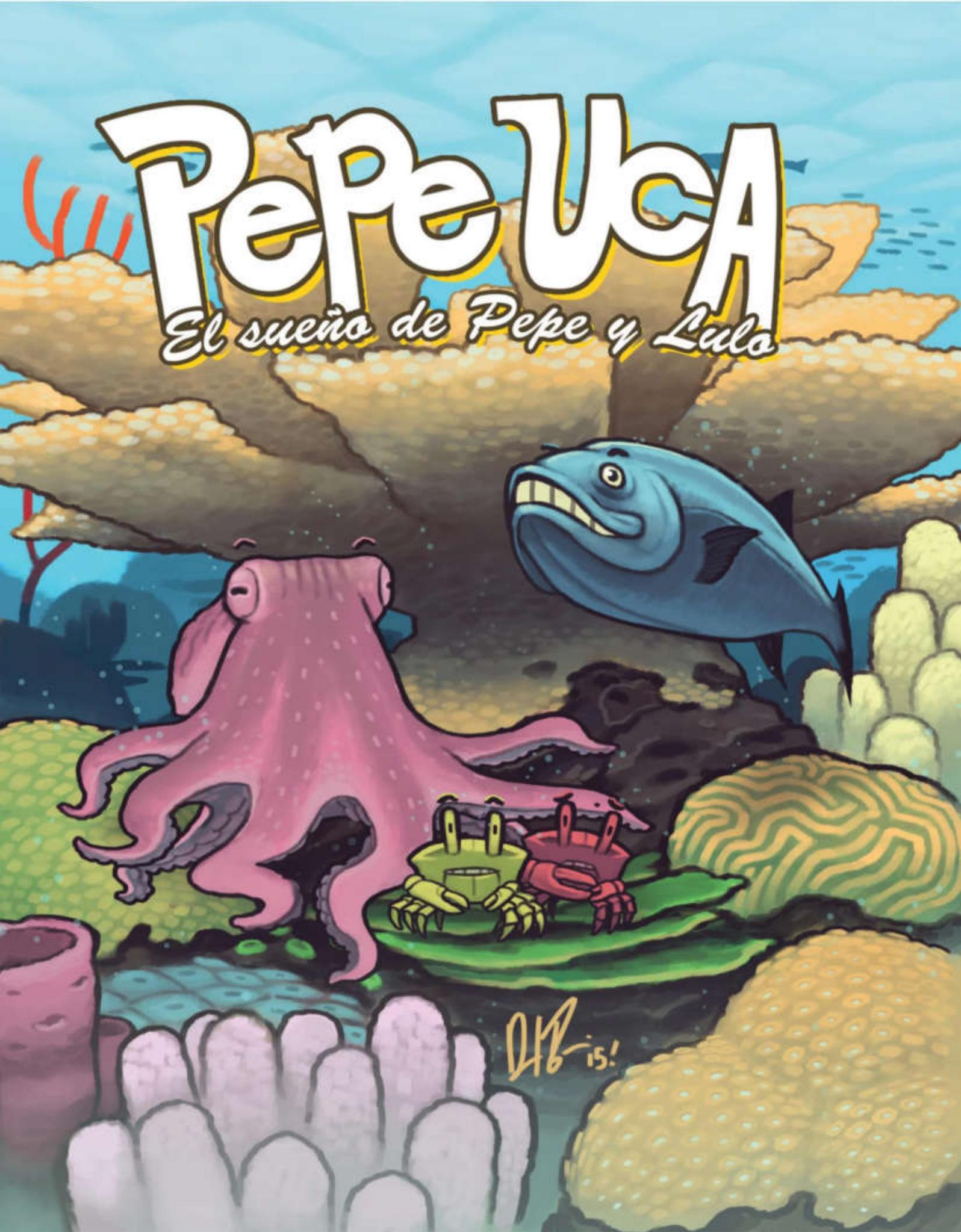


# Pepe Uca

*El sueño de Pepe y Lula*



AB-15!



# Pepe Uca

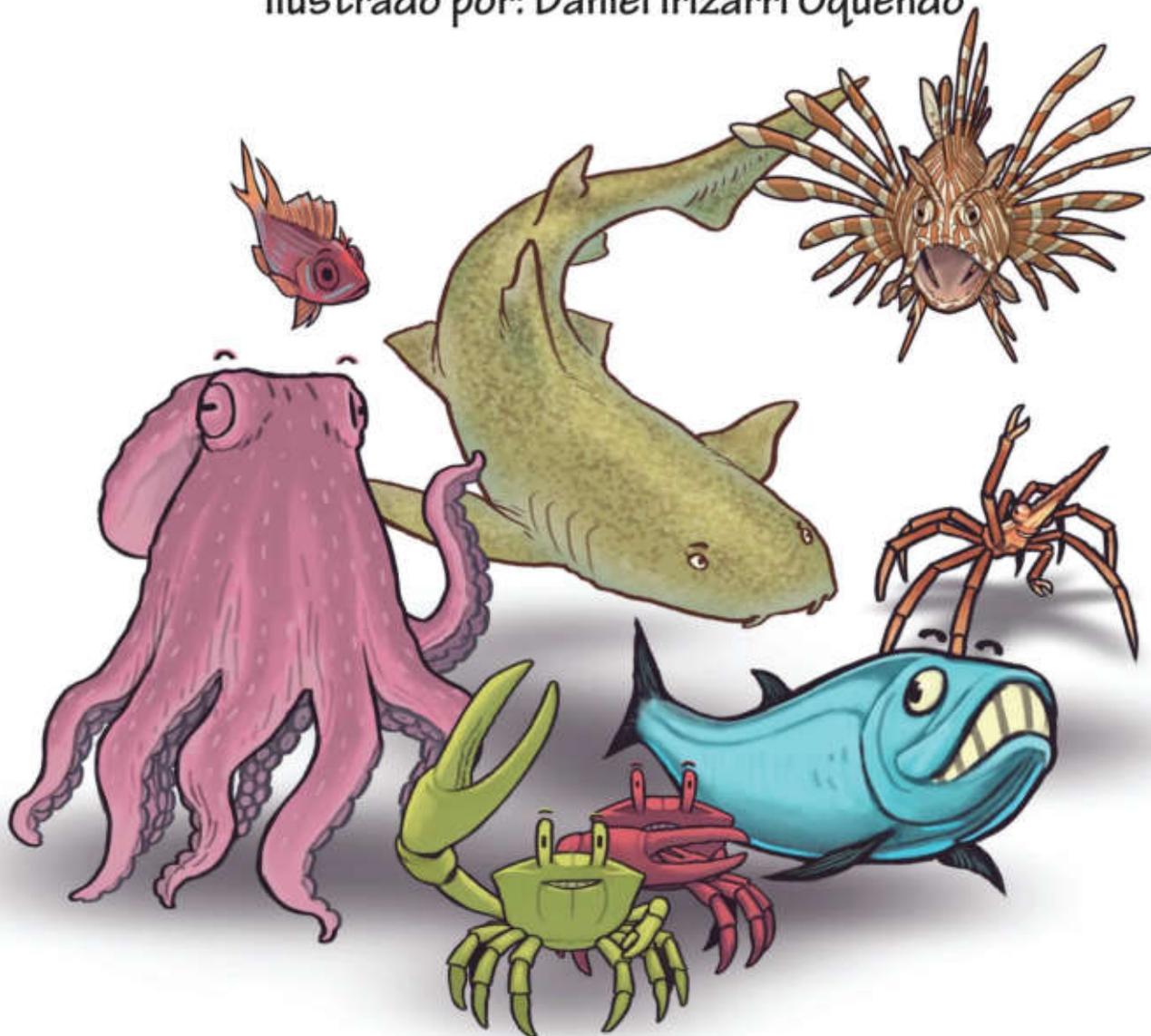
*El sueño de Pepe y Lulu*

Delmis del C. Alicea Segarra

Jorge I. Casillas Maldonado

Versos de Megalo: Cristina D. Olán Martínez

Ilustrado por: Daniel Irizarri Oquendo



# Créditos

© 2016

## **Autores**

Delmis del C. Alicea Segarra, EdD, Jorge I. Casillas Maldonado, MS

## **Colaboradores**

Ruperto Chaparro, MA y Cristina D. Olán Martínez, MS

## **Edición**

Delmis del C. Alicea Segarra, EdD, Cristina D. Olán Martínez, MA

## **Ilustración**

Daniel Irizarri Oquendo, BA

## **Diseño gráfico y maquetación**

Daniel Irizarri Oquendo, BA y Delmis del C. Alicea Segarra, EdD

## **Impresión**

Delmis del C. Alicea Segarra, EdD, Raúl Omar Ortiz Arroyo, MAG, Larimar Castro Medina

**Publicación número UPRSG-E-278**

**ISBN: 978-1-881719-71-7**

# Tabla de contenido

Cuento: El sueño de Pepe y Lulo .....	2
¡Salvemos al arrecife de coral! .....	26
Perfiles de los personajes .....	28
Referencias de los perfiles .....	30
Marionetas/máscaras - suplemento	



El sol comenzaba a caer y Pepe contemplaba los colores que en el cielo se formaban. Estaba contento y muy agradecido de que su amigo Megalo lo llevara a su casa en el manglar de La Parguera, luego de que dejaran a Lulo en el manglar de Guayama. Un sentimiento de satisfacción y alegría lo inundaba porque había visto a sus buenos amigos y sabía que les iba bien por aquellas praderas.

Sin embargo, no podía dejar de pensar en aquel lugar extraño que vieron cuando regresaba a su casa. Allí, las olas rompían en medio del mar y parecía que había piedras saliendo del agua. Muy cansado, se despidió de su amigo Megalo y se fue a dormir.

El viaje había sido muy interesante y productivo, pero agotador.





De repente, se dio cuenta de que no estaba en el manglar, sino que estaba debajo del agua. —¿Qué hago yo aquí?—murmuró Pepe.

Entonces miró a su alrededor, se sintió seguro y comenzó a explorar y a nadar. Muchos colores y formas se empezaron a materializar pero todo se veía nublado.

Pepe pensó “¡Qué muuuuchos colores!”

Luego, continuó recorriendo el lugar y estos colores y formas empezaron a aclararse. Parecían piedras vivas, con muchos animalitos encima caminando. Todos lo saludaban. —¡Holaaa Pepeeee!—exclamaban. A su lado, pasaban sus amigos Dorotea, Luja y Chelo, quien llevaba encima a Lulo. Lo saludaron muy contentos.

—¡Wow que contento está Lulo!— dijo Pepe.

Todo era alegría en ese lugar. Pepe siguió explorando; cuando de momento todos los animales, incluyendo a sus amigos, salieron muy asustados huyendo de ese lugar.

¡Sálvese quien puedaaaaa!  
¡Mamiiiiiiiiiii! —gritaba Lulo.



Pepe, como es aventurero, fue rápidamente a investigar qué causó este susto tan grande. Se dio cuenta que un poco más adelante había una cueva y de ella salían muchos tentáculos. Asustado, pero con paso firme, se acercó a aquella cueva y gritó: —¡Hola! Soy Pepe, cangrejo violinista del manglar de La Parguera. ¿Quién eres?— No hubo respuesta.

Luego de algunos segundos, una voz triste pero calmada dijo:

“Los colores se van . . . , los colores se van . . . ,  
los colores se van y la vida con ellos se va”.



Pepe sintió escalofríos y acto seguido todo comenzó a temblar. Los colores empezaron a despegarse de las piedras y a derretirse. Los tentáculos se escondieron rápidamente en la cueva. Todo lo que era colorido ahora estaba blanco. Por último, las piedras empezaron a romperse.

Pepe gritó: “¡Nooooooooo!” y se despertó.



Aturdido por ese sueño, Pepe se levantó nervioso. Miró a su alrededor y notó que no habían cangrejos cerca. Los buscó en dirección al agua y allí estaban todos. Sin embargo, el nivel del agua estaba más arriba de lo usual y todos los cangrejos violinistas hablaban sobre el suceso.

—¿Qué estará pasando?— se preguntó Pepe.

En ese momento, escuchó desde el agua: “¡Pepeeeeeeeee!” . Era Lulo que venía encima de Megalo. —¡Pepeeee! Tuve un sueño bieeeen raro. Primero, había colores y después ya no había, no sé qué pasaba . . . — decía Lulo.

—Yo también tuve el mismo sueño— dijo Pepe.

Comenzaron a compartir sus sueños y Megalo los interrumpió:

—Ustedes parecen confundidos  
pero yo fácil no olvido.  
A lo lejos, en la pradera,  
vimos colores llamativos.  
  
Era el arrecife de coral;  
cual arcoiris, parecía relucir.  
Yo les aseguro aquí  
que les resultará muy atractivo.



Pepe les contó que en su sueño había algo más. Les habló de la cueva, de los tentáculos y de la frase que estaba muy fresca en su mente: “Los colores se van . . . , los colores se van . . . , los colores se van y la vida con ellos se va”.

—Pues eso es algo que hay que investigar—dijo Lulo.

Pepe y Megalo se miraron sorprendidos.

—¿Estás seguro Lulo? —preguntó incrédulo Pepe.

—¡Seguro! Si algo pasa, Mami siempre anda conmigo—contestó Lulo.

Todos se echaron a reír y comenzaron su nueva aventura.



Cuando salieron del manglar, Pepe observó que cerca se veía lo que parecía ser un arrecife de coral. Le preguntó a Megalo y él le contestó que sí. Sin embargo, Megalo les advirtió:

—Al contemplar el arrecife,  
quedarán hechizados.  
No hay mayor disfrute  
que nadar a su lado.

¡Vamos!, que el tiempo apremia.  
Sumerjámonos todos  
que el arrecife nos espera.  
¿Listos están?

—¡Síiiiiiiii!—gritó Pepe, mientras Lulo gritaba: “¡Nooooooooo!”

Megalo rápidamente se sumergió y les dijo:

— ¡Agárrenseee sin miedo  
que esperar no puedo!”.



No podían creer lo que veían. ¡Tantos colores por todas partes! Muchos peces por dondequiera, jugando, escondiéndose entre las cuevas y ranuras. Las piedras estaban vivas, como en el sueño. Pepe le preguntó a Megalo qué eran esas piedras de colores, a lo que él le contestó:

—Corales se llaman, amiguito. Aunque piedras parecen, curiosas colonias son de animales pequeñitos.

Junto a un alga forman su hogar. Y ella les da el color en una relación muy particular.

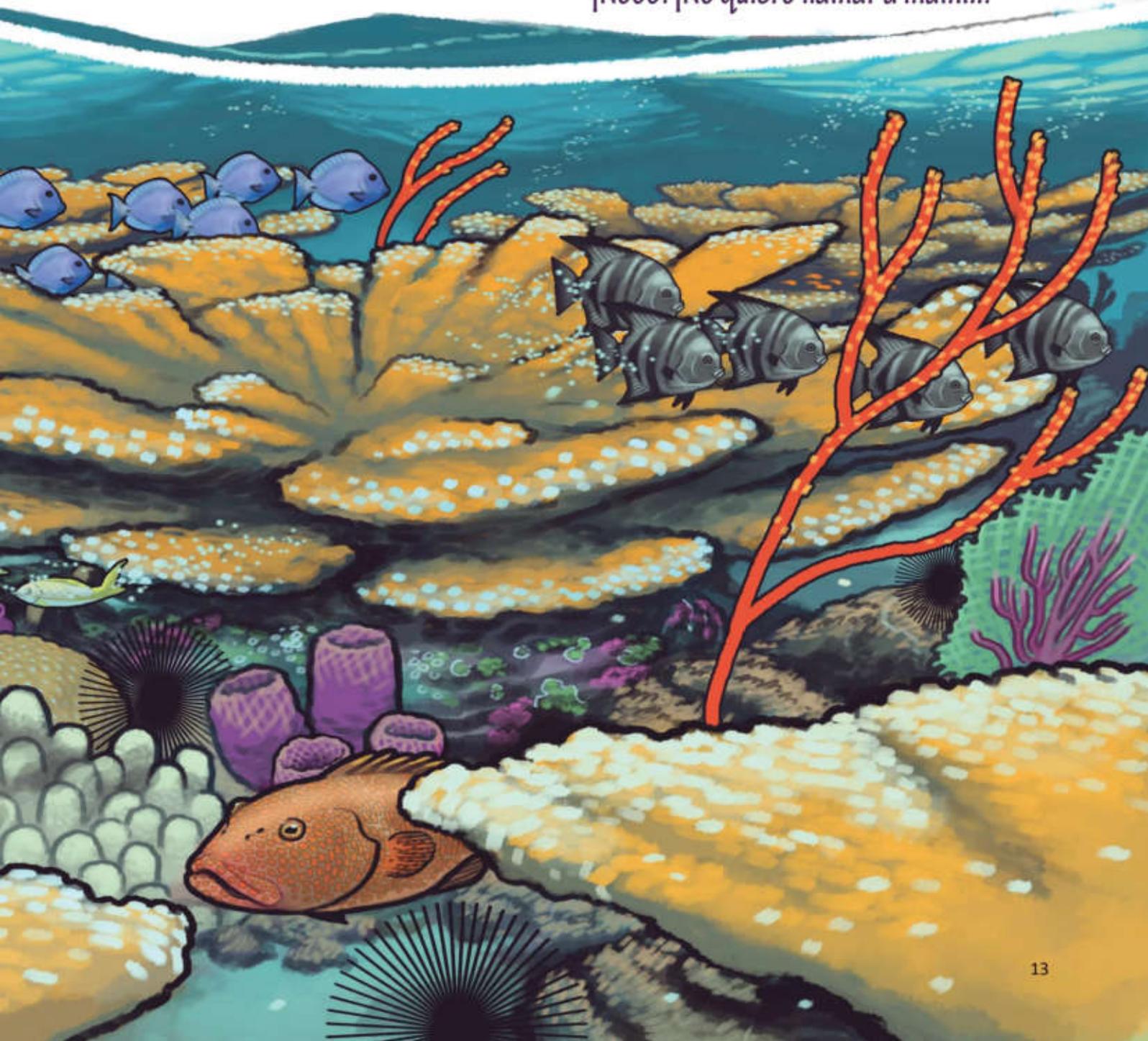


Pepe estaba contento. Veía damiselas cuidando sus jardines de algas, camaroncitos limpiando a peces ángeles, pargos y meros, y una que otra picúa que, para su sorpresa, no les prestaba ningún tipo de atención. Pasaron por su lado jureles, pejepuercos, cotorros y peces trompetas.

Pepe le preguntó a Lulo: —¿Estás viendo todo esto?

Lulo, mientras cubría sus ojos, contestó:

—¡Nooo! ¡No quiero llamar a mami!





—Vamos Lulo, no te pierdas esto. Jamás has visto algo igual—dijo suavemente Pepe. Lulo obedeció y se quedó atónito con lo que veía. Al acercarse a los corales, vieron primos lejanos como el cangrejo flecha y el juey dormido.

—¡Se parecen a nosotros!— exclamó Lulo.

Estaban emocionados. Entonces, pasaron por un lugar donde había muchos animalitos que parecían plumeros y árboles de navidad pequeños. Al ellos acercarse, estos se escondieron y reaparecieron un poco después cuando ya Pepe y su grupo se alejaban.

Mientras todo esto pasaba, Pepe recordó su sueño: “Los colores se van . . . , los colores se van . . . , los colores se van y la vida con ellos se va”.

Su mente corría y no podía dejar de pensar en esta frase.

Le comentó a Megalo que le gustaría averiguar dónde estaba el ser que poseía los tentáculos. Megalo le sugirió que lo mejor era buscar en las cuevas y verificar si encontraban a este individuo “tentaculoso”.

Buscaron en la primera cueva, pero no lo encontraron. Sin embargo, pudieron observar a un grupo de gallitos, con sus ojos gigantes, junto a varios boquicoloraos.

En la segunda cueva, encontraron unas cuantas langostas que allí se refugiaban. Lulo, sin embargo, sentía que había algo observándolos.



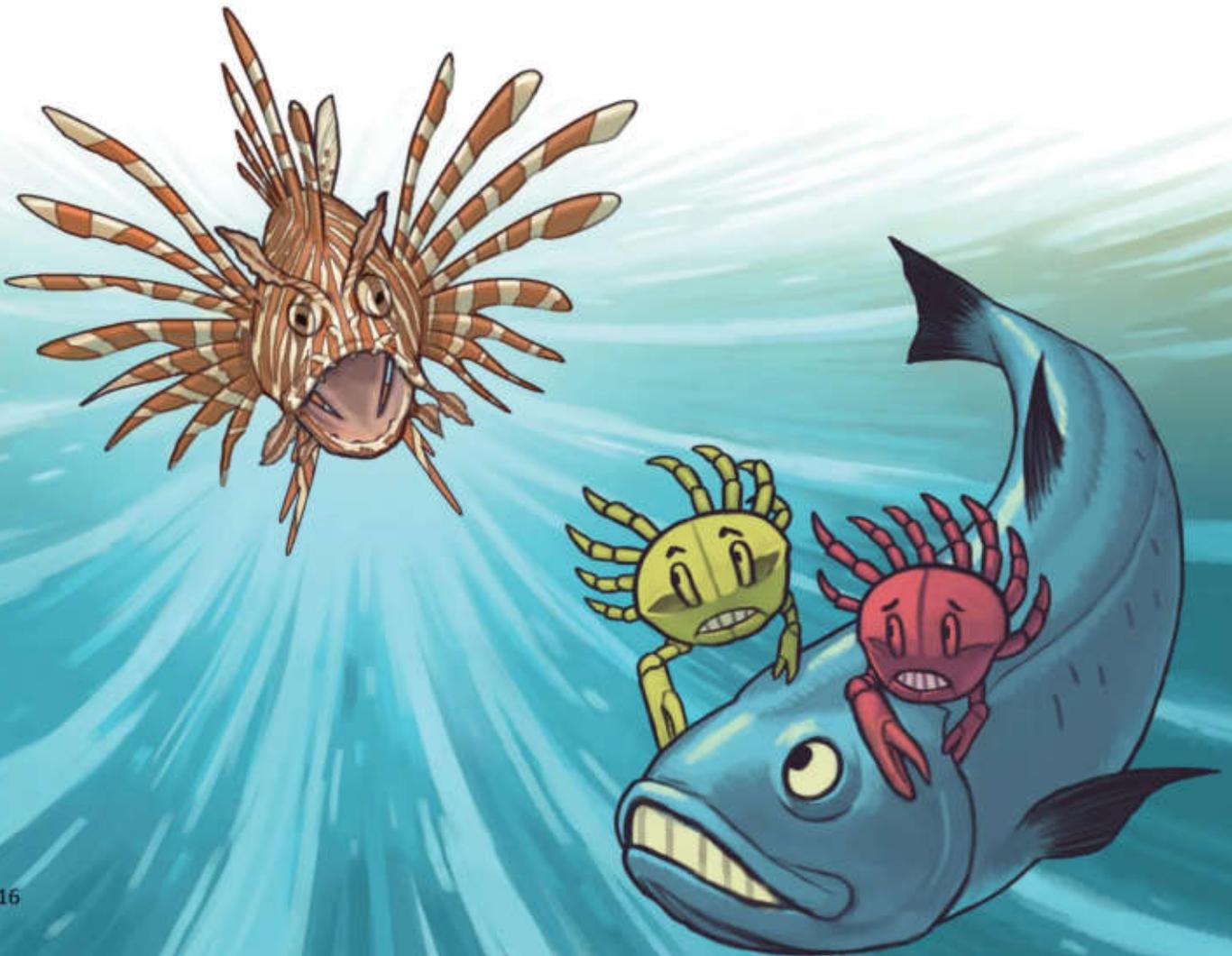
—¡Ay, otra vez no!—pensó Lulo. De momento, sintieron una gran succión y se tuvieron que agarrar fuertemente de Megalo.

—¡Mamiiiiiiiiiii! —gritaba Lulo desesperado.

Pepe y Lulo veían unas largas espinas y aletas de color rojo intenso, blanco y negro que se desplegaban tras ellos y una gran boca lista para comérselos.

—¡Qué cosa rara es esta! ¿Por qué a nosotros?—exclamó Pepe.

—¡No se suelten, no se suelten! —insistía Megalo.





Entonces, salió disparado de allí, mientras la extraña criatura, aunque lenta, persistía en su propósito. Al ver esa insistencia, Megalo decidió buscar un lugar para esconderlos. Antes de que lo pudiera ver, colocó a Pepe y a Lulo detrás de un coral enorme y se fue rápidamente para distraer a la criatura.

Pepe y Lulo se quedaron calladitos esperando que pasara el peligro. Ya en calma, sintieron que estaban sobre algo de textura blanda y muy lisa. Asustados, se miraron y dijeron al mismo tiempo: “¡Dónde vinimos a caer!” Y comenzaron a tratar de huir, pero la superficie en la que se encontraban no le permitía casi moverse. Pepe, en su desesperación, observó una sombra que parecía unos tentáculos y pensó: “Este era el individuo “tentaculoso” de mi sueño”.



De repente, Lulo gritó:  
—¡Uuyyyy un ojoooo! ¡Nos están mirandooo!

Pero Pepe sentía que esto ya lo había vivido.  
Decidió, entonces, presentarse:

—¡Hola! Soy pepe del manglar de La Parguera ¿y tú quién eres?

Hola, amigo Pepe del manglar de La Parguera, yo soy Otto, pulpo del arrecife de coral de La Parguera. ¿Y el otro quién es? —respondió el pulpo.

—¡No soy nadieee!—dijo Lulo temblando.



—Es Lulo, mi amigo del manglar de Guayama. No le hagas caso, es que todo le da miedo, pero tiene buen corazón— dijo Pepe.

—¿Y a qué le debo esta inesperada visita? ¿En qué puedo ayudarlos? — preguntó Otto.

—¡Es que nos quería comer una criatura extraña, de grandes espinas y aletas y nos escondimos aquí! —indicó Lulo.

—Por fin, ¿ya eres alguien? —dijo Otto riendo—. Pues sabes, esa criatura, mi amiguito, es un pez león—añadió—. Hace poco que llegó a estas aguas y ya se cree dueño del arrecife. El problema con él es que se come todo lo que encuentra y yo traté de hablarle pero no me entendió, parece que habla otro idioma. Tenemos que tener cuidado con él.

—Y cuéntenme, ¿qué les ha parecido mi hogar, mi arrecife?—les preguntó Otto.

Es hermoso, nunca habíamos visto tanta vida, tanto color y tantos animales diferentes—señalan Pepe y Lulo con cara de asombro.

—Esto que han visto se llama biodiversidad y se encuentra muy cerca de ustedes. Sin embargo, esta vida, colores y refugio para tantos animales, está a punto de perderse. He visto unos cambios que me preocupan, ¿quieren verlos? —preguntó Otto.

—¡Síiiiiii!—dijeron preocupados Pepe y Lulo.



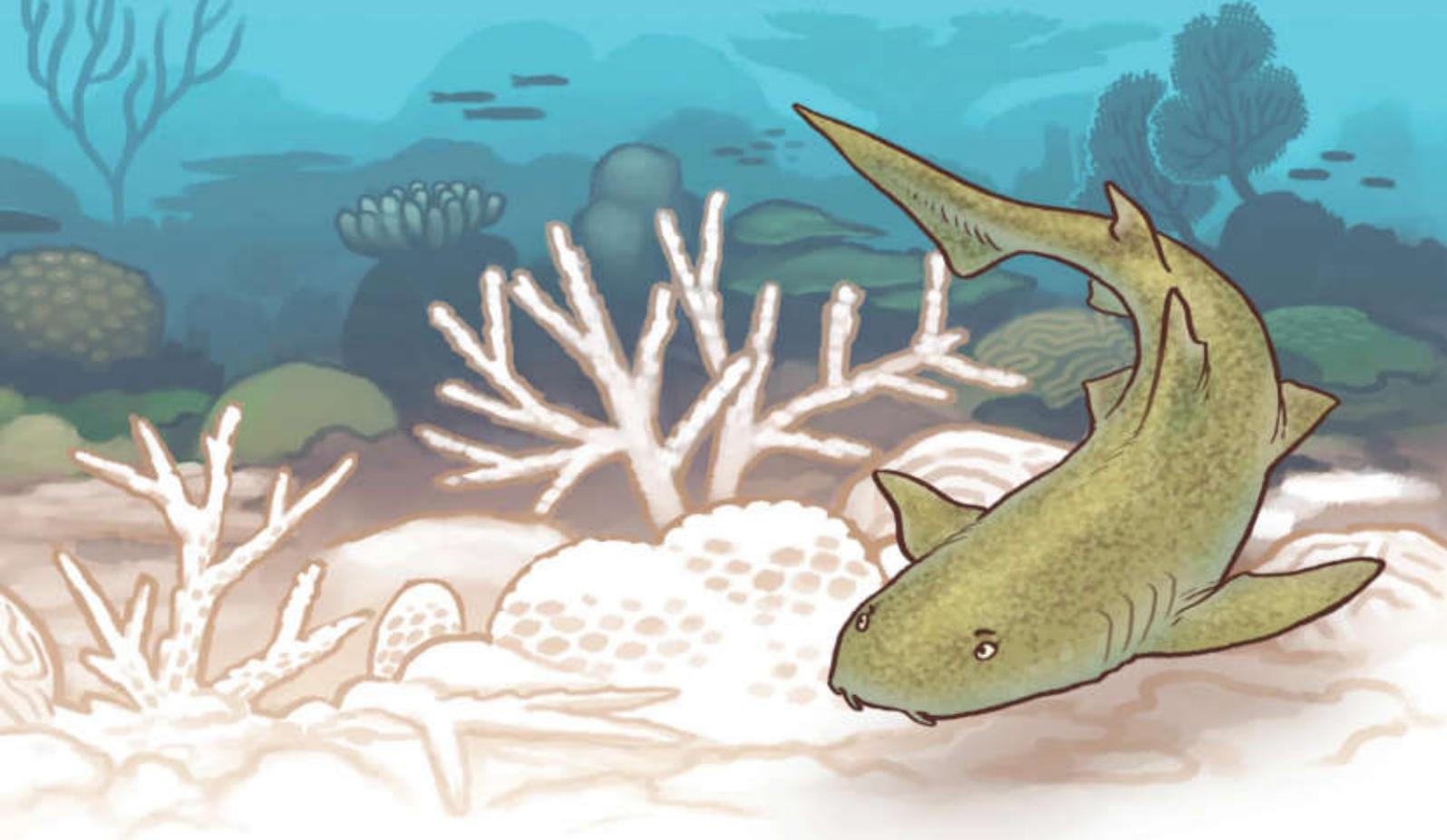


Inmediatamente, Otto tomó en sus tentáculos a los cangrejos violinistas y se dirigió hacia un área escondida del arrecife de coral. Cuando entraron, comenzaron a notar que los colores de algunos corales estaban desapareciendo y Lulo gritó:

—¡Miraaa, como en el sueño!

—¡Sí, todo se está poniendo blanco!—exclamó Pepe.

Otto continuó mostrándoles el lugar. Se dieron cuenta de que allí ya no había tantas especies como lo habían visto en el arrecife anterior y el pulpo les comentó que eso era uno de los cambios que había notado. La biodiversidad había disminuido, el agua estaba más caliente y el nivel del mar estaba más alto.



Los corales se blanquean y mueren, ya que al sentirse estresados expulsan un alga pequeñita llamada zooxantela que es la que le da el color. Esa alga es importante porque les permite a los corales crecer, y a su vez, el coral les provee a ellas hogar. Por eso, si los colores se van, la vida se va.

—¡Además, las tormentas y las marejadas también están más fuertes!  
—les dijo un tiburón gata que pasaba por su lado en ese momento.

—¡O sea, que si esto continúa ya no podremos admirar toda esta belleza y vida! ¡Además, que nuestro manglar se vería afectado y las hierbas marinas también! —exclamó Lulo.

—¡Ahhhh! Ahora entiendo por qué el agua estaba más alta en el manglar; es que están ocurriendo cambios que nos están haciendo daño. ¡Tenemos que hacer algo! ¡Los seres humanos tienen que cambiar sus prácticas tierra adentro y ayudarnos a cuidar nuestro hogar!—enfaticó Pepe.

—Sí, deben evitar que sustancias como aceite y gasolina, detergentes y basura lleguen hasta el arrecife. Lo que ellos tiran en tierra, el agua de lluvia y de los ríos los arrastra hasta el mar (escorrentías).

Cuando cortan los árboles (deforestación) y realizan malas prácticas agrícolas se acumulan sedimentos en el arrecife (residuos de tierra, madera y otros materiales), lo que destruye a nuestros corales—recalcó Otto.

En ese momento, llegó Megalo. Venía a buscarlos porque ya no corrían peligro y era momento de regresar a casa. Otto los despidió amablemente y les pidió que estuviesen pendientes a lo que ocurría y que trataran de proteger sus hogares.

Lulo y Pepe se subieron sobre Megalo, llevando con ellos la imagen de aquel lugar que pedía a gritos ayuda.

FIN





# ¡Salvemos al arrecife de coral!

**Instrucciones:** Ayuda a Pepe y a Lulo a proteger el arrecife de coral. Escribe en el siguiente espacio lo que tu harías para salvar, proteger, conservar y utilizar sustentablemente este ecosistema.

**Medidas para salvar, conservar y utilizar sabiamente el arrecife de coral:**

1. \_\_\_\_\_
2. \_\_\_\_\_
3. \_\_\_\_\_
4. \_\_\_\_\_





5. \_\_\_\_\_

6. \_\_\_\_\_

7. \_\_\_\_\_

8. \_\_\_\_\_

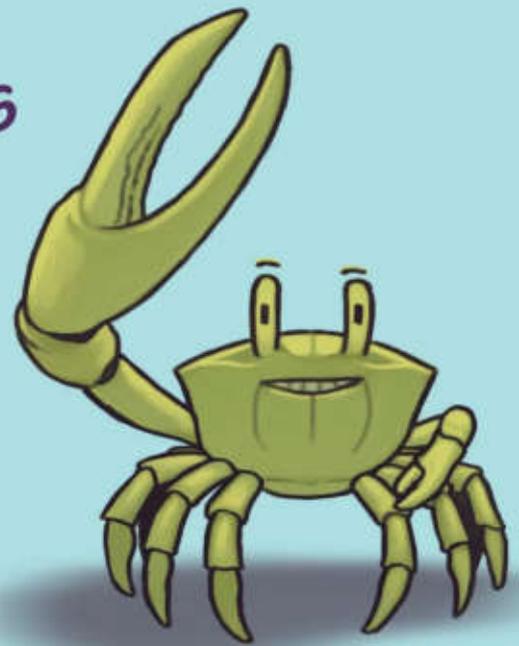
9. \_\_\_\_\_

10. \_\_\_\_\_



# Perfiles de los personajes

¡Hola aventureros! Soy Pepe, un cangrejo violinista llamado *Uca rapax*. Ése es mi nombre científico. Vivo en los manglares de Puerto Rico y soy muy común. Tengo dos quelas (palancas) y en los machos de mi especie, una de ellas es más grande que la otra. De ahí viene el nombre violinista. Ésta puede llegar a ser el 65% de mi peso total. ¡Wow! Somos buenos indicadores de la salud del manglar, ya que somos sensitivos a los contaminantes y a los insecticidas. Mientras menos contaminación haya en el lugar, más cangrejos violinistas vivirán allí. Y por último, reciclamos nutrientes en nuestro ecosistema. Soy pequeño pero muy importante.



¡Saludos! ¡Mamiii! Soy Lulo y también soy un cangrejo violinista. Sin embargo, tengo un nombre diferente al de mi amigo Pepe: *Uca burgersi*. Me asustan mucho las cosas nuevas, pero siempre intento hacerlas. Tengo un color rojizo y en los manglares de Puerto Rico soy menos común que Pepe. Al igual que mi amigo, los machos de mi especie tenemos una quela más grande que la otra. Con los túneles que hacemos para nuestras casas, ayudamos a que llegue más aire a las raíces de los árboles de mangle. Así los árboles crecen más felices y saludables.

Hola! Soy Megalo, un sábalo llamado *Megalops atlanticus*. Soy un pez y puedo llegar a crecer hasta 8 pies. Vivo en muchos lugares, tales como: costas, bahías, estuarios y manglares. Debo permanecer debajo del agua para respirar, sin embargo, en ocasiones necesito ir a la superficie y respirar aire como tú. Aunque tengo una boca muy grande, mis dientes son muy pequeños. Mi comida favorita son otros peces más pequeños que yo, pero puedo comer camarones y cangrejos también. Si quieres verme, puedes buscarme en La Guancha, Ponce cerca de los muelles. ¡Te estaré esperando!

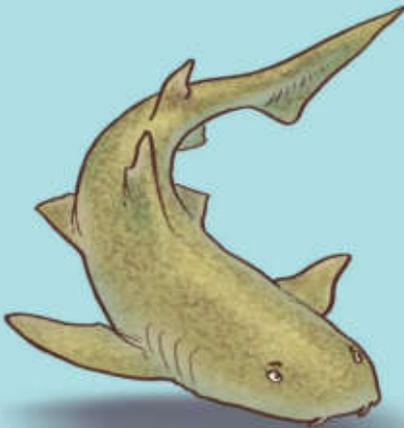


¿Quieeeeén es? ¿Por qué me molestas durante el día? Por el día duermo en mi cueva en el arrecife de coral y por la noche salgo a buscar pececitos, camaroncitos o pequeños cangrejos para comer. Soy un pez gallo y me llamo *Holocentrus adscensionis*. Puedo producir sonidos para comunicarme con otros como yo. Aunque no me gusta, tengo la habilidad de vivir en lugares contaminados. Tristemente, hay muchos lugares en Puerto Rico que están contaminados.

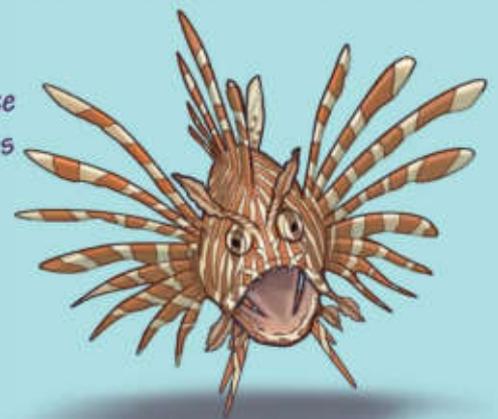
¡Hola humano! Soy un cangrejo flecha llamado *Stenorhynchus seticornis*. En mi cabeza, entre los ojos, tengo una pequeña espina que parece la punta de una flecha. Me encuentras en los arrecifes de coral donde puedo vivir hasta 5 años y crecer 2.5 pulgadas (6 cm). Me gusta tener muchas cuevas cerca porque me escondo durante el día y por la noche salgo a comer algas, gusanos y otros pedacitos de comida. A veces me pongo cosas encima, como algas y conchas para esconderme de mis depredadores. En muchas ocasiones me puedes ver en peceras o acuarios.



Hola. ¡No te asustes! Soy el tiburón gata, y a pesar de mi apariencia intimidante, soy inofensivo, al igual que mi primo lejano, el tiburón ballena. Me llaman tiburón gata porque tengo unas pequeñas protuberancias en mi rostro que aparentan ser bigotes. Solo puedo crecer hasta diez pies de longitud y me gusta alimentarme de invertebrados marinos como la langosta. Mi esqueleto está compuesto de cartilago y mi piel se siente como una lija debido a mis pequeñas y filosas escamas. Soy mayormente nocturno, durante el día permanezco inmóvil en el fondo marino con mi cabeza protegida bajo algún arrecife, mientras que el resto de mi cuerpo y mi cola permanecen expuestos mientras duermo. Debido a la sobrepesca ya es muy raro ver a otros tiburones como yo en el arrecife, porque nos pescan para comer o simplemente porque nos tienen miedo. Los humanos que nos protegen y nos estudian nos conocen como *Ginglymostoma cirratum*.



Con tu permiso. ¿Dónde estoy? Soy un pez león llamado *Pterois volitans* y hace poco llegué a Puerto Rico. Soy natural del Océano Pacífico, donde vivo en arrecifes de coral. Hace poco que conocí al pez gallo, ya que me escondo durante el día en las cuevas del arrecife también. Aunque tengo veneno en alguna de mis espinas, no te persigo para picarte. Me gusta comer peces y camaroncitos, a los cuales succiono muy rápido. Siempre tengo hambre y me gusta comer mucho.



¡Saludos, mis pequeños científicos! Mi nombre es Otto, y soy un pulpo de la especie *Octopus briareus* que puede crecer hasta 40 pulgadas. Aunque cambio de colores y texturas para parecerme a mi ambiente, me puedes reconocer porque no tengo color negro alrededor de mis chupones ni de mis ojos. Solo vivo un poco más de un año, ya que crezco muy rápido. Cuando salgo del huevo, hago las mismas cosas que un pulpo grande: nadar, cazar y cambiar de colores. Al igual que muchos animales en el arrecife de coral, me gusta descansar durante el día y salir a cazar por las noches. Me gusta comer cangrejos, camarones, langostas, almejas y muchas otras cosas. Si me asusto, me voy nadando rápido y suelto una tinta para que mi enemigo no pueda ver.

# Referencias de los perfiles

- Bester, C. (1997, 01 1). Squirrelfish: *Holocentrus adscensionis*. Consultado el 26 de febrero de 2013 de *Ichthyology Collection at the Florida Museum of Natural History* en <http://www.flmnh.ufl.edu/fish/discover/species-profiles/holocentrus-adscensionis>
- Florida Museum of Natural History. (2016, 03 30). Nurse Shark: *Ginglymostoma cirratum*. Consultado el 30 de marzo de 2016 de *Ichthyology Collection at the Florida Museum of Natural History* en <https://www.flmnh.ufl.edu/fish/discover/species-profiles/ginglymostoma-cirratum>
- Morey, S. (1997, 01 1). *Melops atlanticus*. Consultado el 25 de febrero de 2013 de *Ichthyology Collection at the Florida Museum of Natural History* en <http://www.flmnh.ufl.edu/fish/gallery/descript/tarpon/tarpon.html>
- Ocean Animal Encyclopedia. (2013, 02 26). Caribbean Reef Octopus: *Octopus Briareus*. Consultado el 25 de febrero de 2013 de *Oceana.org* en <http://oceana.org/marine-life/cephalopods-crustaceans-other-shellfish/caribbean-reef-octopus>
- Robin, R. H. (1997, 01 1). Red Lionfish: *Pterois volitans*. Consultado el 26 de febrero de 2013 de *Ichthyology Collection at the Florida Museum of Natural History* en <http://www.flmnh.ufl.edu/fish/discover/species-profiles/holocentrus-adscensionis>
- Rosenberg, M.S. (2013, 02 25). *Fiddler Crabs*. Consultado de Fiddler Crabs: <http://www.fiddlercrab.info/>
- Smithsonian Marine Station at Fort Pierce. (2005, 08 31). *Panulirus argus*. Consultado el 26 de febrero de 2013 en [http://www.sms.si.edu/IRLSpec/Panuli\\_argus.htm](http://www.sms.si.edu/IRLSpec/Panuli_argus.htm)
- Wenner, E. (2013, 02 25). *Fiddler Crabs*. Consultado de South Carolina Department of Natural Resources: <http://www.dnr.sc.gov/cwcs/pdf/FiddlerCrab.pdf>





UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
**UPR**

  
**Sea Grant**

Puerto Rico

UPRSG-E-278

ISBN 9781881719717



9 781881 719717